



Actividades previas

Los famosos y los duendes de la muerte

Os famosos e os duendes da morte

Brasil, 2009

Director: Esmir Filho

Mundos públicos, mundos privados

Objetivo: que el alumno pueda reflexionar sobre lo público y lo privado en el ciberespacio y que pueda dimensionar las transformaciones que viene experimentando la escritura y la lectura en la nueva era digital.

Consignas:

- 1- Discutir en pequeños grupos: ¿Qué tipos de redes sociales utilizan los alumnos: facebook, twitter, blog, fotolog? ¿Qué tipo de archivos e información suben a cada una y cuáles no? ¿Por qué? ¿Cuál es el límite de lo que estarían dispuestos o no a subir?
- 2- ¿Qué función cumplen las redes sociales en sus vidas?
- 3- Leer, entre todos, el siguiente fragmento de una entrevista a la antropóloga e investigadora Paula Sibilia:

"ANTES LO ÍNTIMO ERA SECRETO, AHORA SE LO HACE PÚBLICO EN INTERNET"

¿La intimidad está en crisis?

Hay una crisis de la intimidad, la cual, como perteneciente al ámbito privado, ya no se opone al ámbito público, porque pasa a exhibirse. En las décadas de 1960/70 algo empezó a cambiar de una forma compleja, desdibujando la frontera entre lo privado y lo público. Desde entonces, la intimidad pasó a mostrarse en el espacio público.

¿Qué pasó con la familia con este cambio de la intimidad?

La familia cambió, como casi todo; está en crisis. Era una institución disciplinaria, un espacio cerrado, pero ya se abrió al cambio, no está formada de una vez para siempre. Antes el espacio familiar era típicamente el ámbito de la mujer, y era poco lo que se podía cambiar. Ahora hay un estímulo al cambio. Y mostrar la intimidad tiene que ver con el hecho de que es

lo más valioso, aunque se trate de cosas banales: cómo uno se lava los dientes, cómo es la decoración de mi casa, mi estilo. Entonces, lo que más se valora es lo íntimo. Pero en algún punto dejó de ser íntimo, porque perdió su opuesto, lo público. Antes lo íntimo era secreto, ahora se lo hace público en Internet.

El dominio de la visibilidad, ¿extiende el campo de la confesión?

La confesión, que se hacía en un ámbito cerrado, ahora se hace pública. Antes predominaban los secretos de confesión y profesional. Ahora no sólo no se solicita esa reserva sino que se ruega que no se guarde el secreto. Hay sitios en Internet donde se pueden confesar secretos para que los vea todo el mundo. La gracia es confesar algo privado.

Se habla, pero son monólogos. ¿Estamos ante el eclipse de la cultura de la conversación?

Se habla hasta por los codos, se habla en todas partes; los teléfonos celulares parecen haber llevado eso al paroxismo, y sin embargo, como lo señaló GuyDebord en La sociedad del espectáculo, hace cuarenta años, el arte de la conversación está muerto. La conversación, como un arte, no es lo que hacemos con el celular.

Exhibiendo lo íntimo, ¿cómo queda configurado el yo?

El yo tiene que elaborar sus experiencias y comprender el sentido de lo que le sucede, y para eso requiere de ejercicios de introspección y de confesión íntima, diario íntimo, cartas, lectura, escritura. Esas prácticas tenían lugar en la interioridad; se guardaban dentro de cada uno, dando una riqueza enorme, pero también una atadura, ya que era aquello que estaba adentro de uno y uno no se lo podía sacar. Ahí quedaba, por ejemplo, aquella culpa nacida de chiquito; aunque uno se haya olvidado, permanecía y podía reaparecer; nos condenaba. Ahora hay un desplazamiento que desinfla la interioridad, sacando sus contenidos, y el eje y el centro de lo que somos deja de estar ahí adentro para mostrarse, para estar visible, y esto hace que la estabilidad del yo se pierda, con lo bueno y lo malo que esto implica. Se luchó mucho por no tener que estar condenado a una identidad impuesta, para poder autocrearse. Hoy tenemos la posibilidad de romper condicionamientos de origen, con el idioma, con la profesión del padre, con todo a lo que antes uno estaba condenado.

¿Ahora todos nos transformamos en lectores y escritores?

Por Internet, todos podemos ser emisores, todos podemos dar a conocer lo que hacemos, todos podemos mostrar nuestros videos, nuestras imágenes, podemos transformarnos todos en periodistas, todos en escritores. No todos tienen acceso a Internet, pero los que la tienen definen tendencias, son los mismos los que publican los fotologs y los que leen. Y de hecho, se forman cadenas: los que tienen blogs ponen, al margen del suyo, links a otros blogs, y esto se transforma en una especie de red, y unos leen a los otros. El hecho de que estén conectados entre sí es lo que permite que existan los comentarios. Un blog sólo existe porque se lo ve. Si no, no lo publicarían. No es como el diario íntimo que, al contrario, tenía que guardarse en el cajón. Si alguien escribe un blog o si alguien pone un video en Youtube, o publica fotos, es porque piensa que lo van a ver. Si se lo publica, si se eligen estos medios para dar a conocer algo, es porque se piensa que alguien lo va a ver. Pero si nadie lo ve, probablemente ese blog desaparezca. El rating de los blogs se mide por la cantidad de los comentarios. Lo que hacen los comentarios, aunque digan "qué linda salió la foto", es confirmar la existencia del autor del blog. No son autores de obras, por más que pongan fotos, textos, videos. Esas producciones están ahí en la mayoría de los casos para ornamentar el yo del autor. Los comentarios cumplen la función de confirmar la existencia de ese autor y su grado de visibilidad. Y ese autor que recibe los comentarios, comenta al comentador, y hay un régimen de correspondencias y reciprocidades. Entonces no hay una separación tan radical entre autores y lectores.

Fuente: <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2008/09/21/z-01764657.htm>

4- Discutir las siguientes afirmaciones que aparecen en el texto:

- "La gracia es confesar algo privado"
- "El arte de la conversación está muerto"
- "Todos somos lectores y escritores"